

Aaron Lipietz (1910) , artista argentino de exaltado lirismo, se expresó como un plástico de sólida estructura, eliminando toda retórica atento a la creación artística.

El arte de Lipietz, como todo gran arte, tiende a elevar la condición humana y de vida; en este sentido cumple una función social, no política, no es panfletario ni beligerante. Es un artista meditativo, pensante, de profunda vida interior, eterno buceador del alma y del arte; su obra así lo manifiesta.

Lipietz fue discípulo de Spilimbergo y parte del grupo inicial de alumnos del “Instituto Argentino de Artes Gráficas”, en la calle Cerrito 41, de la ciudad de Buenos Aires, en el período 1935 a 1938 donde estaban entre otros Leopoldo Presas, Eolo Pons, Alberto Altaf, Luis Lusnick y Bruno Venier.

Colaboró como ayudante de Spilimbergo en la decoración de la cúpula de las Galerías Pacífico de Buenos Aires en 1946. Participó en Salones Nacionales y realizó exposiciones y muestras.